BOLETIN No. 5 MARZO

ABRIL 2016, BUCARAMANGA - COL.

LA PAZ ES AHORA...

PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA PROMOCIÓN DE LOS PACTOS DE PAZ Y EN LOS TERRITORIOS DE PAZ

indepaz

APOYA FOS.

CAMILO
GONZÁLEZ POSSO
PRESIDENTE

JORGE
CASTELLANOS PULIDO
COORDINADOR REGIONAL SANTANDERES

Calle 35 No. 16-24 Of. 1304
Edif. José Acevedo Gómez
Bucaramanga - Col.
Celular: 316 539 5489
Teléfono: 680 4650
jcastellanospulido17@gmail.com
www.**indepaz**.org.co

COLABORADORES:

CAMILO GONZÁLEZ POSSO
PRESIDENTE INDEPAZ

JORGE CASTELLANOS PULIDO
COORDINADOR REGIONAL DE SANTANDERES INDEPAZ

RUTA PACIFICA DE MUJERES / AUDREY ROBAYO
COORDINADORA SANTANDER

REGULO MADERO
CORPORACIÓN NACIÓN

AURA MARÍA DÍAZ
COORDINADORA NACIONAL DE ASFADDES

JORGE ORTIZ PRADA
PERIODISTA

SIPODEMOS

CÁTEDRA DE PAZ EN LA Universidad Cooperativa de Colombia ABRIL 14 DE 2016

LA PAZ NECESITA UNA ECONOMÍA MÁS SOLIDARIA

INVITACIÓN: Entrada Libre.
Lugar: Universidad Cooperativa- Auditorio Intermedio Bucaramanga.
Fecha: 14 de abril / Hora: 8:00 a.m.

2 LAS VICTIMAS COLECTIVAS: LA CLAVE DE LA REPARACIÓN
4 LA PAZ COMPLETA ES CON PARTICIPACIÓN DE LA GENTE
6 EN SANTANDER DA UN SI A LOS DIALOGOS DE PAZ
7 LAS MUJERES PACTAMOS LA PAZ
8 LA MOVILIZACIÓN SOCIAL POR EL SI A LOS DIALOGOS DE PAZ
9 RUTA UNIVERSITARIA HACIA LA PAZ ESTABLE Y DURADERA
10 EL ESTADO RECONOCE A ASFADDES
11 BIENVENIDA LA PAZ "FEDEPAZ"

EDITORIAL

LAS VÍCTIMAS COLECTIVAS:

La Clave de la Reparación

Camilo González Posso / PRESIDENTE DE INDEPAZ

Para garantizar la reparación de colectivos se requiere cambiar o ampliar las actuales definiciones legales de la condición de víctima e introducir como elemento central la víctima colectiva y el reconocimiento y efectivo goce de derechos mediante reformas transformadoras de estructuras que han resultado del uso o aprovechamiento de la violencia como instrumento de poder y de enriquecimiento o de lucha armada por el poder.

Este documento pretende solo destacar algunos aspectos que han sido objeto de controversias con posturas disimiles o antagónicas y otros que pueden ser de fácil aceptación pero que no han tenido suficiente visibilidad durante estos dos últimos años de aportes a las agendas de derechos de las víctimas en los acuerdos por la paz.

La primera medida de reparación integral es el reconocimiento de la condición y de los derechos que les corresponden. La exclusión y discriminación que parte de obligar a las personas o colectividades a reclamar el reconocimiento de sus derechos como víctimas es otra forma de daño violento sistemático.

Es por ello que tiene sentido el reclamo de ampliación del universo de víctimas y de reconocimiento especial a algunas que son con frecuencia convertidas en invisibles:

Las víctimas colectivas: pueblos étnicos, organizaciones, comunidades, El territorio como víctima, Regiones víctimas.
Los campesinos: todos son víctimas
También los poblados y ciudades bajo la violencia, Los exiliados visibles y los desplazados forzados silenciosos hoy en exterior, Combatientes y familiares de combatientes que sí son víctimas, Victimas del narcotráfico, de la guerra antidrogas y fumigaciones como víctimas del conflicto armado, Instituciones víctimas, La sociedad como víctima.

La identificación de colectivos víctimas no niega la aproximación individual a la reparación y demás derechos pero le da la debida ubicación y la trasciende. El efectivo disfrute de derechos de los colectivos o de víctimas colectivas no es equivalente a la suma de reconocimientos individuales pues se trata de sujetos distintos aunque complementarios. Por ello los indígenas han insistido en utilizar en la definición de víctima en las categorías Pueblo, Comunidad y muchos otros han enfatizado en las organizaciones y grupos sociales, poblacionales y políticos. Ejemplo de pueblos víctima son los grupos étnicos en Colombia, tal como se reconoce en los decretos ley derivados de la Ley 1448 de 2012. Entre los grupos y comunidades víctima se han destacado también las mujeres campesinas, los sindicatos, la UP, el Nuevo Liberalismo.

Los decretos ley que se refieren a las victimas indígenas incluyen sujetos que tienen valides también para los campesinos y en general comunidades rurales. En especial la definición del territorio como víctima que incluye la idea de espacio vital socio cultural, geográfico, ambiental y económico. En lo que corresponde a los pueblos étnicos se articula a los derechos territoriales colectivos, territorios ancestrales y diversas formas actuales de reconocimiento. Y en lo que toca con el campesinado el territorio como víctima se refiere a esas mismas dimensiones en aquellas zonas en las cuales ha predominado la economía familiar campesina.

En la misma línea es indispensable reconocer que seis décadas de violencia, guerras y conflictos armados han tenido impactos mayores en determinadas regiones que de conjunto han sido marcadas por la destrucción de redes sociales y económicas y la imposición de relaciones y formas de vida mediante la violencia armada, el terror, el despojo y desposesión sistemática y la arbitrariedad. Ejemplos de esas regiones en las últimas décadas son los departamentos del Choco, Cauca; Valle y Nariño en todo el Andén Pacífico. Buena parte del Putumayo, Caquetá, Arauca, Casanare y zonas enteras en los Santanderes, el Magdalena Medio, Urabá y municipios de la Costa Caribe incluida la Sierra Nevada de Santa Marta y Guajira; Magdalena Medio, Catatumbo, Meta, Guaviare, sur del Tolima y el Huila.

La categoría de Región víctima es fundamental para las políticas de reparación y para un enfoque territorial de transformaciones desde la equidad y la redistribución. Al lado de los millones de desplazados forzados en el país y de las comunidades fracturadas que son víctimas por desposesión y empobrecimiento forzado, se encuentran otros millones de desplazados forzados externos denominados refugiados, exiliados o migrantes forzados. Se trata de un problema mayor frente al cual se requiere el concurso de la sociedad colombiana, el Estado y la comunidad internacional.

Una muestra de esa situación de territorios, regiones, comunidades, pueblos étnicos y campesinos víctima, han sido los poblados y comunidades fracturados, convertidos en prisioneros de la pobreza y de dictaduras locales o regionales de grupos armados, parapolíticos, mafias clientelistas, gobiernos y aparatos del Estado.

Muchos entes territoriales han sido teatro de operaciones de guerra o bases de apoyo estratégico. A pequeños poblados, comunas o localidades de ciudades han llegado las dinámicas de la violencia y sus pobladores se han visto involucrados en procesos de daño y menoscabo en sus condiciones de vida y de seguridad.

Las grandes tareas de construcción de la paz se pueden apreciar mejor cuando se mira la victimización de colectivos y se llega a la conclusión de que el número de víctimas directas abarca a más de la mitad de la población del país y que la imposición de la violencia de poder y por riqueza ha tenido como consecuencia un daño generalizado a la sociedad colombiana y a sus posibilidades de construcción democrática, equitativa y solidaria. Décadas de violencia, dictaduras abiertas y encubiertas, guerras y conflictos armados han significado la destrucción de vidas, familias, comunidades, pueblos, han reconfigurado territorios y marcado de terror, miedo y negaciones a mayorías urbanas. La sociedad que tenemos es en buena parte resultado de esa historia de violencia y confrontaciones armadas en la cual se han edificado instituciones para la reproducción de esa lógica de violencia y arbitrariedad a todos los niveles.

INDEPAZ invita a cambiar de enfoques al momento de analizar el universo de víctimas y por lo mismo, las tareas de reparación y construcción de paz. No habrá efectiva reparación individual y de colectivos si no se repara o reconstruye la sociedad entera y se desmontan estructuras e instituciones construidas en función de la recurrente validación de formas de poder y de acumulación sostenidas en la violencia.

camilogonzalezposso@gmail.com;
camilo@indepaz.org.co

LA PAZ COMPLETA ES CON PARTICIPACIÓN DE LA GENTE

SI PODEMOS

Bucaramanga #SiPodemos

Este pueblo colombiano ha vivido toda la vida en guerra. El impacto es tan profundo que la guerra no solo es resultado de las condiciones sociales y del comportamiento de grupos de poder, sino que también la guerra cambia radicalmente la economía y la sociedad en su conjunto. Basta considerar las estimaciones más moderadas del Banco Mundial que indican que en Colombia se lavan cada año 14 billones de pesos del crimen organizado.

La Paz es mejor negocio para un sector de la oligarquía, pues la guerra impide el moderno funcionamiento de los mercados e instituciones, necesarias para su aspiración competir en el concierto mundial de la economía globalizada. La salida dialogada al conflicto sólo ha sido posible hasta que un sector de los de arriba calcule y comprenda que es menos costoso arriesgar a una democratización y de paso introducir reformas modernistas. Así lo señala Mandela y así lo enseñan procesos de paz en Irlanda, El Salvador y Sudáfrica.

El deterioro ambiental y la guerra son amenazas muy serias para el mundo actual, evidentes en la tragedia humanitaria de los refugiados muertos en su huida a Europa. Frente a la estrategia del miedo, el grito de la paz en Colombia resulta un aliento de esperanza. Es además un reconocimiento a la necesaria hermandad latinoamericana que juega un papel primordial en cabeza de Venezuela, Cuba, Brasil, Ecuador, entre otros. Para la consolidación de una América Latina capaz de señalar otras formas de buen vivir y desarrollo donde importe la gente y la naturaleza, es necesario el fin de esta guerra que alimenta cada año con 25 billones del presupuesto público las arcas de los mercaderes de la muerte.

Es por eso tan importante que en los diálogos gobierno-ELN y gobierno-FARC, se declare la voluntad de eliminar la violencia de la política. A nuestra "democracia" le cuesta caro la vida de liderazgos políticos y sociales. De acuerdo al Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos - CERAC entre 2014 y 2015 aumentaron en 35% los asesinatos de líderes sociales, políticos y sindicalistas en Colombia. A la fecha el movimiento Marcha Patriótica ha denunciado el asesinato de 117 de sus miembros. Esto nos recuerda que también frente a la Paz un sector de los de arriba no va a estar dispuesto a los cambios, pues sus señores de tierras, vidas y mafias sienten como amenaza la verdad completa, el desuso del negocio de la guerra y la participación ciudadana.

La comunidad internacional debe poner cuidado entonces sobre la peligrosa estrategia de los enemigos de la paz que parecieran querer ellos sí combinar todas las formas de lucha. Entendible que la ultraderecha marche y se exprese. Lo que es peligroso es que se comporte como una minoría cada vez más sectaria y dogmatizada, y que al mismo tiempo el poder armado de las bandas criminales desate métodos de terror. Mediante acciones armadas, como el secuestro masivo de 33 personas en Antioquia, amenazas de asesinatos, violaciones a niñas, masacres, ataques a viviendas, entre otras formas de terrorismo indiscriminado, paralizaron 36 municipios en 8 departamentos.

La paz es una estrategia de democratización política, social y económica de Colombia que enfrenta enemigos con poder. La tarea es terminar con la costumbre de resolver los conflictos sociales eliminando al contrario. El conflicto es esencia de la democracia, la paz es su correcto tratamiento; entender que por más poder económico, influencia política y militar que tenga alguien no puede eliminar, perseguir o silenciar al contrario, al ciudadano que reclama, a la mujer que exige, al trabajador que denuncia, al liderazgo que hace veeduría, al jóven que crea y se expresa.

Los grupos insurgentes y los representantes del estado están obligados a poner ejemplo de coherencia con la Paz. En este sentido terminar con el secuestro es una buena señal; también sería buena señal que el gobierno terminara con la política de destrucción del agua y el ambiente. La participación ciudadana en la Paz tendrá que mover líneas rojas como la de la política económica que permite la muerte por falta de agua y desnutrición de niños indígenas wayuu al mismo tiempo que Corpoguajira y la Agencia Nacional de Licencias Ambientales ANLA dan vía libre para que la empresa Cerrejón desvíe el arroyo Bruno. Al igual, habrá que transformar la estructura de un estado que permite absurdos como el de la amenaza inmobiliaria sobre la reserva Van Der Hammen y la minería en regiones de Páramo, ríos, humedales y quebradas. Algo allí no funciona.

Para que el pueblo soberano y la clase dominante dialoguen el movimiento popular propone la Mesa Social por la Paz, donde sentados en igualdad de condiciones y garantías discutamos los problemas del país. Una mesa social que sea escenario de negociación y complemente las constituyentes, los plebiscitos y los Concejos de Paz de obligatorio funcionamiento en las entidades territoriales. Los problemas del país ya están cantados, son los paros agrarios que logran acuerdos pero son burlados, son las movilizaciones por páramos y ríos nunca atendidas, son las marchas por el derecho a la salud y la salvación de los hospitales. La paz se ve en los hechos y se construye con la lucha de la ciudadanía; en que las palabras pronunciadas por el presidente Santos en su alocución del pasado 31 de marzo, sean voluntad real:

"*En lugar de pasar un largo tiempo en la Mesa redactando acuerdos detallados punto tras punto, queremos promover procesos de participación de la sociedad en las regiones que sirvan de base para acordar con el ELN medidas que contribuyan a la construcción de la paz.*
Vamos a recoger iniciativas específicas para que - en las regiones más afectadas por el conflicto- se puedan adelantar planes y programas que contribuyan a un desarrollo más justo, más equitativo y más sostenible, con enfoque territorial y respondiendo a los retos más relevantes en las regiones."

EN SANTANDER, DAN UN SÍ A LOS DIÁLOGOS DE PAZ.

Jorge Ortiz Prada / Periodista.

SE CREÓ LA MESA METROPOLITANA POR LA PAZ EN BUCARAMANGA

Respaldo absoluto al proceso que adelanta el gobierno con las guerrillas expresaron diversas organizaciones sociales del Área Metropolitana de Bucaramanga, durante un conversatorio convocado por el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, Indepaz, para la conformación de la Mesa Metropolitana de trabajo por la Paz.

En el evento, que se cumplió en la UIS, asistieron representaciones de la Universidad Cooperativa de Colombia, la CUT, la Ruta Pacífica de Mujeres, Mujer y Futuro, Proyectar, La Mesa Universitaria de Paz, Vamos por los derechos, Sintraunicol UIS, Fedepaz, Sintraunicol, Proyectar, entre otras, y a nivel gubernamental se contó con la presencia de la Gobernación de Santander, a través de la Oficina de Paz y Derechos Humanos.

Muchas de estas entidades, cada una en su medio, llevan años de trabajo en el tema de la paz. Presentan logros que pueden incrementarse exponencialmente y sus representantes coinciden en que la suma de voluntades será definitiva tras la firma de los acuerdos.

Si fuera necesario definirla, la obtención de la paz es la construcción colectiva, con participación de todos sus actores, de una nueva manera de vivir, con libertad, respeto y dignidad, en un proceso que va mucho más allá de la terminación de la confrontación armada, en un gran propósito de transformaciones institucionales, económicas y políticas que siempre debe buscar un mejor mañana para todos los colombianos, sin distingos sociales, políticos, culturales, étnicos o religiosos.

Para los asistentes, la palabra clave es la articulación de los esfuerzos. Con esa idea trabajarán en el futuro. Tienen claro que el aspecto sustancial será lo que venga tras la firma, para lo cual se trabajará en la sensibilización de comunidades, en la comunicación y en la organización de diversos actos académicos y culturales relacionados con la paz. De igual forma, se convocará a todas las expresiones sociales del Área para celebrar el próximo 1º de Mayo el Día Internacional del Trabajo, con la diferencia en que no se orientará exclusivamente hacia lo laboral y sindical sino, también, hacia el tema de la participación en la construcción de la paz en nuestro territorio.

Un avance de especial importancia se dará en la UIS. Allí comenzará a funcionar en el primer semestre académico de 2016 que comienza este mes de Abril, la cátedra Economía del Desarrollo en etapas del Postconflicto, según anunció el profesor Rafael Tellez, director del programa de economía, al señalar que "la UIS debe jugar un papel fundamental en este proceso". La universidad constituirá un observatorio de desarrollo rural para la paz, agregó.

Shirley Uribe Ochoa, psicóloga y docente en la Universidad Cooperativa de Colombia, dijo a su turno que la academia tiene la obligación de participar en el proceso de construcción de una vida digna individual y colectivamente. Así lo entendieron también en el Magdalena Medio en donde ya se conformó la Federación por la Paz, FEDEPAZ, como un referente ciudadano desde las comunidades de esa amplia región que ha vivido, como otras, el rigor de la confrontación armada en el país durante más de medio siglo.

La Fundación Bocoré, con sede en Girón, también se ha unido a esta iniciativa. En ese municipio residen cerca de 17.000 víctimas del conflicto, lo que constituye cerca del 10 por ciento de su población. Gabriel Rangel Mogollón, su director, dijo que ya se emprendió el trabajo con 15 organizaciones de víctimas y en 183 juntas de acción comunal.

Precisamente Aníbal Mendoza, una de las víctimas del sector de la palma al sur del Cesar, reportó que trabajan en la organización de las comunidades "sin perder el punto de vista de las acciones hechas por los grupos al margen de la ley". Indicó que se encuentra próxima a salir a la luz púbica la Tercera Cartilla de Memoria Histórica en su región, que será presentada el próximo 6 de mayo en el auditorio de la alcaldía de Bucaramanga.

Jorge Castellanos Pulido, de Indepaz, llamó la atención sobre la necesidad de una agenda de trabajo compartida de las organizaciones que trabajan por la paz para interactuar con gobernadores y alcaldes en torno a lo que debe ser una nueva cultura de paz, un plan territorial de paz, al tiempo que expresó su extrañeza por la poca importancia que pareciera dársele al tema en la alcaldía local.

La Mesa de trabajo por la paz adelantará periódicamente sus reuniones de trabajo, que serán informadas a través de los medios masivos y las redes sociales. Todas las organizaciones, sindicatos, universidades, asociaciones de mujeres, víctimas, campesinos y demás actores sociales son bienvenidos.

Bucaramanga, Abril 8 de 2016

PAZ
PARA COLOMBIA,
UNA REALIDAD A PUERTAS DE CONSOLIDARSE

Las Mujeres de la Ruta Pacífica celebramos las próximas conversaciones de Paz entre el Gobierno y la guerrilla del ELN.

Con gran satisfacción recibimos la noticia de las próximas conversaciones entre el Gobierno y el ELN; que se darán en varios países, especialmente en Ecuador. Esta nueva negociación con una de las insurgencias más antiguas del país nos da la esperanza de lograr la paz sin que queden nuevos procesos pendientes, como ocurrió en los años 90.

Felicitamos la decisión de las partes por el logro de una agenda a la que las mujeres y sus organizaciones aspiramos aportar, para diseñar un país en paz que avance en la garantía efectiva de los derechos humanos para las mujeres y se superen las injusticias históricas impuestas por un sistema patriarcal e incentivadas y exacerbadas por la guerra.

Yeny Andrea Cardona / Encargada de Comunicaciones Ruta Pacífica de las Mujeres

LAS Mujeres PACTAMOS LA PAZ

RUTA PACÍFICA DE LAS MUJERES
20 años
Las Mujeres no parimos hijos e hijas para la guerra

"Que se apresure la solidaridad
Que se presure la justicia,
Que se apresure la reparación
Que se apresure la esperanza,
Que se apresure…¡las esperamos de pie…
Que se apresuren!
Audrey Robayo - Sandra Liliana Luna Delgado.
Integrantes de la Ruta Pacífica de las Mujeres Regional Santander.

La Ruta Pacífica de las Mujeres, durante 20 años ha sostenido de manera constante y sin pausa, que la solución política del conflicto armado es la única alternativa posible para la construcción de una paz estable, duradera y garantista de los derechos humanos de las mujeres colombianas. La negociación de la guerra va de la mano con la posición de ser sujetas políticas del proceso.

Desde una visión feminista, pacifista y antimilitarista, las mujeres se han movilizado incidiendo, protegiendo el proceso de negociación de La Habana y de manera muy especial, participando en los diversos escenarios creados con su propia agenda , en la cual se enuncian los principales aportes que hacen las organizaciones de mujeres de la Ruta para la construcción de una paz que erradique las desigualdades, injusticias y exclusiones que sostienen las relaciones de subordinación entre los hombres y las mujeres; tanto en el ámbito de lo público y como lo privado, que contribuya a transformar la cultura patriarcal y a construir un nuevo pacto social donde las mujeres sean pactantes.
Las mujeres hemos ratificado que la participación como sujeto social y político, desde una apuesta colectiva como la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz en las negociaciones cumple un rol fundamental.

Entre los resultados más significativos de la incidencia de la Cumbre en la Mesa de negociación de La Habana están:
1) El nombramiento de 2 mujeres en el equipo de negociador del gobierno como plenipotenciarias,
2) La creación de la Subcomisión de género de La Habana, encargada de verificar que los puntos generales del Acuerdo tenga perspectiva de género y de mujeres,
3) El posicionamiento de la violencia contra las mujeres y la violencia sexual como un delito específico presente en la justicia transicional, entre otros logros.

Por lo anterior, hoy reafirmamos nuestro compromiso con la construcción de paz del país desde una postura de mujeres pactantes en cada uno de los pasos: Refrendación, Implementación y Verificación del Acuerdo General.
Este mismo ejercicio será el acumulado que pondremos para seguir aportando al derecho a la paz en la Mesa que se abre con el ELN.

Bucaramanga, Abril 5 de 2016.

Tengo Derecho a Llorar

Aunque no quiero llorar
me sigue tu recuerdo
por mucho compartir
por tanto abrazo.
Y aunque quiero olvidar,
tus amigos me traen a la memoria
tantos ratos felices tanta euforia.
Pues es legitimo que llore cuando quiera
pues me arrancaron el alma soñadora.

Tengo derecho a llorar por tanta infamia
que cae sobre los muertos en Colombia.
Tengo derecho a llorar como matrona
rendida por los años.

Tengo derecho a llorar la injustica
por el pueblo sin respuestas
ansioso de encontrar en la justicia
el abrazo solidario de los muertos.

Tengo derecho a llorar si soy malentendida
si soy terca y apasionada en mis deberes.
Tengo derecho a llorar y soy sensible
porque me han roto el corazón en mil pedazos,
y porque me dejaron una herida
que el tiempo no sanará tan fácilmente.

LA MOVILIZACIÓN SOCIAL POR EL SÍ A LOS DIÁLOGOS DE PAZ.

Autor: Jorge Castellanos Pulido, INDEPAZ.

Es hora de defender los acuerdos de paz para poner fin al conflicto armado. Por la complejidad de la crisis de todo orden, el país necesita una nueva apertura política para profundizar la democracia y consolidar un estado democrático y en paz.
Es evidente que la campaña contra los diálogos de paz por parte de sectores políticos reconocidos, tienen intereses y beneficios particulares muy poderosos a costa de condenar al país a una eterna guerra fratricida, sin considerar el dolor y la muerte de miles de personas, especialmente familias y jóvenes humildes, que sufren y son llevados a la confrontación armada por los distintos actores armados.

La guerra muestra resultados de tragedia humanitaria con millones de víctimas y pérdidas sociales y económicas incalculables. Esta guerra nos condena al atraso y a la violencia cotidiana, debe terminar. La guerra tuvo funestos resultados para la democracia, nos llenó de millones de víctimas y frustraciones. El costo ha sido demasiado alto para el país. Ese camino no lo quiere la mayoría de colombianos.

Preocupa la estrategia opositora y sus mensajes públicos de rechazo a los diálogos de paz, que se niegan a reconocer la realidad de un país que no quiere más guerra que desea transitar un camino de entendimiento político sin la amenaza de las armas.

La renovación política para un país en Paz empieza a reconocerse en la defensa de los diálogos, hacer visible su voz, sus iniciativas regionales, asunto que llama una interlocución con las instituciones regionales en perspectiva de la conformación del consejo departamental de paz, en mora de constituirse.

Desde luego, el respaldo a los diálogos de paz no significa un respaldo ciego a las políticas sociales y económicas de gobierno del presidente Santos; La ciudadanía parte del principio que la paz en un derecho y un anhelo para todos los colombianos sin distingo; y una condición de libertad para construir una sociedad diversa, moderna y democrática con diferentes opciones políticas legales.

CONVERSATORIO DE PAZ EN BUCARAMANGA

RUTA UNIVERSITARIA
HACIA LA PAZ ESTABLE Y DURADERA

"Sin embargo, frente a la opresión, el saqueo y el abandono, nuestra respuesta es la vida. Ni los diluvios ni las pestes, ni las hambrunas ni los cataclismos, ni siquiera las guerras eternas a través de los siglos y los siglos han conseguido reducir la ventaja tenaz de la vida sobre la muerte."

Colombia se encuentra inmersa en el conflicto social armado interno que durante más de cincuenta años ha sumido a nuestro pueblo en el actual periodo de violencia. El despotismo de la dirigencia política colombiana ha negado por décadas los caminos hacía la salida dialogada de la confrontación armada, por la que los colombianos de todas las condiciones sociales hemos anhelado.

Es por lo anterior, que los avances alcanzados en las conversaciones de La Habana entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP y la instalación de la mesa de diálogos entre el gobierno y el ELN , nos llenan de optimismo para superar las causas históricas que dieron origen al conflicto social armado, condición necesaria, hacía la construcción de la Paz Estable y Duradera.
Contribuir desde la academia a la construcción participativa y plural de una paz integral, estable y duradera, mediante una iniciativa regional cimentada en la profundización de la democracia y la promoción de una cultura de paz; es el principal objetivo de algunos profesores y estudiantes de la Universidad Industrial de Santander que junto a algunas organizaciones sociales han realizado el trabajo de difundir y debatir el contenido de los puntos hasta ahora acordados en La Habana, así como también la necesidad de diálogos con el ELN desde la Mesa Regional Universitaria por la Paz, por medio de foros, conversatorios, encuentros ciudadanos y la Cátedra de la Paz, en los cuales se han elaborado propuestas sobre lo que significa la construcción de la paz en los territorios, teniendo en cuenta las oportunidades y riesgos que abre la negociación del fin del conflicto armado.

En este contexto, la ruta hacia la Paz Estable y Duradera, es un compromiso de todos los colombianos que debe tener propósito fundamental generar una cultural para la Paz. Lo anterior, implica conocer y deliberar propuestas que contribuyan a comprender los complejos e históricos problemas del desarrollo sin confrontación armada, y los contenidos de las políticas y estrategias en un escenario de post-acuerdo entre el Gobierno y las guerrillas de las FARC-EP y el ELN, con prácticas territorialmente incluyentes que permitan potenciar la capacidad de todos los sectores sociales en la construcción de rutas seguras en la geografía regional de la Paz, para superar la exclusión y las asimetrías sociales generadas en el país.

EL ESTADO RECONOCE A ASFADDES COMO SUJETO DE REPARACIÓN COLECTIVA

Aura María Díaz - Coordinadora Nacional de Asfaddes.

La Unidad Nacional para la Atención y Reparación Integral a Víctimas del conflicto armado, de acuerdo a la ley 1448 de 2011, después de analizar la declaración rendida por la Asociación de familiares de detenidos desaparecidos ASFADDES, decidió mediante resolución No 2015-240514 de octubre 30 de 2.015, reconocer a esta organización de víctimas de desaparición forzada como sujeto de reparación colectiva, resolución que fue entregada a Asfaddes por parte de la Unidad Nacional de victimas en un acto simbólico en la ciudad de Bogotá.

Asfaddes cuya labor ha estado centrada en la búsqueda de las personas desaparecidas, buscando justicia y el esclarecimiento de numerosos casos en diferentes regiones del país, ha sido víctima de la persecución, amenazas, robo de información; se vio obligada a cerrar las seccionales de Ocaña, Apartado, Barranquilla, Rio Sucio, Cali y Barrancabermeja. De estas seccionales solo se reabrió Barrancabermeja.

En este proceso de reparación Colectiva se propone recuperar y reactivar estas seccionales y priorizar la apertura de nuevas seccionales como Villavicencio con lo cual se fortalecerá el proceso organizativo de Asfaddes.

Asfaddes recorrió un camino de estigmatización y dolor en los últimos 20 por los daños causados con graves violaciones de Derechos Humanos tanto a los integrantes de Asfaddes como a la Asociación, en el marco del conflicto armado en Colombia. Con la desaparición de Angel José Quintero y Claudia Patricia Monsalve socios de Asfaddes de la seccional Medellín, se partió la historia y tristemente se empezó a reconstruir memoria de los propios familiares que trabajaban y apoyaban la causa de Asfaddes, constituyéndose en una doble victimización para las familias y para Asfaddes.

Asfaddes es una organización que ha surgido en medio del dolor causado por la desaparición de sus seres queridos y que se mantiene por la lucha de amor y resistencia de los familiares que se niegan a aceptar que el olvido sea una propuesta de sanación y de reconciliación.

Para Asfaddes el construir actos simbólicos y nombrar a los desaparecidos una y otra vez se ha convertido en una tarea de búsqueda de la verdad y construcción de memoria viva de historias de los que formaron parte de la familia y de la sociedad y que ya no están. La importancia de mantenerlos presentes vivos y vigentes en el corazón de las familias, sindicatos y organizaciones sociales hace parte del sentido de pertenencia y de recuperar la voz que los enemigos de la vida arrebataron prematuramente.

La ausencia de verdad y de justicia se convierte en un duelo permanente que difícilmente será sanado ante la ausencia de voluntad política del Estado para investigar y sancionar la desaparición forzada.

A pesar de los esfuerzos de Asfaddes en la construcción herramientas y leyes para erradicar la desaparición forzada en Colombia, crimen de lesa humanidad que tanto daño ha causado a las familias colombianas

BIENVENIDA LA PAZ TERRITORIAL COMUNITARIA DE FEDEPAZ

Regulo Madero Fernández / Director- Corporación Nación-Barrancabermeja.

Con el nombre de Federación Nacional de Paz - FEDEPAZ - y el lema "Construimos procesos identitarios de desarrollo comunitario de paz y país"; más de 35 organizaciones sociales, desarrollo, ambientales, campesinas, comunitarias y territoriales de Antioquia, Bolívar, Norte de Santander, Santander, y la región Central del Magdalena Medio; el pasado domingo 3 de abril, después de dos años de construcción de consensos, se pusieron cita en el Puerto Petrolero de Barrancabermeja, para consensuar la construcción de un programa estatutario de paz territorial de mediano y largo plazo, la construcción de estructuras unitarias de paz, de mayor cobertura e incidencia y profundidad temática; tomaron la decisión de constituirse en FEDEPAZ.

Estas organizaciones se caracterizan por ser portadoras de experiencias transformadoras de sociedad, con una experiencia probada en el desarrollo de acciones, propuestas y procesos de paz desde el territorio, la defensa política y jurídica de los derechos humanos, el derecho internacional humanitario, desarrollo, derecho minero y medio ambiente, derechos de las mujeres, jóvenes, campesinos y etnias, la protección de líderes sociales, la libertad religiosa, la restitución de bienes y reparación de las víctimas, reconciliación, justicia transicional, participación y movilización política y social en los escenarios afectados por el conflicto armado.

Reconocen la trascendencia de los acuerdos de paz que firme el Estado y las organizaciones insurgentes; sin embargo, consideran que estos no van a resolver automáticamente las fracturas ocasionadas por el conflicto armado.

Parten del supuesto hipotético de que la firma de los acuerdos de paz entre el Estado y las organizaciones insurgentes, no tienen la fuerza política y social vinculante, el alcance y el impacto suficiente para resolver las fracturas estructurales dejadas por el conflicto armado colombiano en las regiones y territorios afectados por este.

Argumentan que el conflicto armado interno tuvo y tiene hondas raíces regionales y territoriales propias de carácter estructural, política, social y cultural; dinámicas violentas de toda índole; destrucción del tejido político, social y territorial; expresiones y patrones de violación específicos que rompieron las confianzas y ocasionaron fracturas estatales e institucionales, políticas, económicas, culturales, comunitarias, familiares, de género, étnicas y etarias, entre otras.

Estas fracturas no se superan de manera mágica con los acuerdos y las acciones del Estado central y mucho menos a través de actores sustitutos del movimiento social de cada uno de los territorios; su superación está solo en las manos de los actores que constituyen el entramado societal de cada una de las regiones y territorios que fueron escenarios del conflicto armado.

En estas circunstancias Fedepaz emerge de las regiones y el territorio con sello identitario propio, con propuestas territoriales, comunitarias y constituyentes, dirigidas a contribuir a la superación del uso de las armas como forma de construcción política y social, la con
strucción de la paz nacional, regional y territorial.
Haciendo énfasis en la superación de las fracturas políticas, económicas y sociales que impiden el restablecimiento de la convivencia civilizada, la democracia y la participación ciudadana, la definición de un programa de desarrollo común e incluyente de mediano y largo plazo, la aplicación de justicia, el fortalecimiento del Estado social y democrático de derecho, la reparación integral de las víctimas, el establecimiento de una cultura civilista, la reconciliación, y las garantías de no repetición del conflicto armado.
Fedepaz pone en consideración de la dirigencia de las organizaciones políticas, sociales y territoriales de la nación, las regiones, territorialidades y comunidades colombianas las siguientes propuestas:

- - Construcción de consensos intersectoriales de paz territorial. Desarrollo de procesos organizativos con apuestas territoriales y comunitarias de paz. Construcción de pactos sociales de paz.

- Priorización social de agendas de paz. Incidir en la construcción de planes de desarrollo y políticas públicas de desarrollo integral agropecuario, paz, derechos humanos y víctimas.

- Impulso a procesos culturales de paz, democracia, derechos humanos y legalidad. Implementación y desarrollo de procesos de reconciliación comunitaria de carácter restaurativa.

- Generación de percepción y opinión positiva hacia la paz, entre otras.

- Las propone como presupuesto para el establecimiento de la paz sostenible y duradera, y condición para impedir y/o minimizar el mantenimiento, el desarrollo y generación de nuevas dinámicas violentas y armadas en el postconflicto.

- Bienvenidas las propuestas territoriales y comunitarias de Fedepaz, buen viaje y buena mar, éxitos a ese enfoque y forma de construcción de nación y país desde la región y el territorio.